

HACERNOS CARGO ES UNA MANERA DE CRECER.
LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS NOS PIDEN QUE NOS
MIREMOS A NOSOTROS MISMOS.

“Las instituciones educativas, esos establecimientos que conducimos, o en los que enseñamos y en los que ocupando distintos roles pasamos una parte importante de nuestro tiempo, atraviesan tiempos difíciles y nos interrogan permanentemente.”¹

Efectivamente, para quienes hemos optado por la docencia como profesión es normal pasar mucho tiempo ocupados y preocupados por nuestro rol.

Ocupados, porque desempeñar profesionalmente una actividad requiere de una dedicación exclusiva a ella. Ya sea en el ejercicio directo de la misma, frente al aula, como en el tiempo necesario para la investigación, el perfeccionamiento y la formación continua que tal actividad requiere para no perder profesionalidad.

Preocupados, porque el ejercicio profesional de la docencia se va deteriorando día a día. Es de ese deterioro paulatino del que surgen innumerables interrogantes y cuestionamientos que nos hacen las instituciones educativas, y que nosotros, sus actores, deberemos dar respuestas si queremos salvar a nuestras escuelas y a nuestro rol.

Es preocupante observar como un número importante de colegas bajan los brazos ante los constantes ataques que van desprofesionalizando la actividad docente alimentando su desprestigio social.

En una oportunidad asistí a una capacitación docente en la que me entregaron para su análisis una historieta de Mafalda que en tres viñetas decía lo siguiente:

VIÑETA 1: El papá de Mafalda está mirando en la televisión un programa informativo. El periodista dice: -“Los precios del mercado y las trabas aduaneras impuestas por otras naciones.....”

VIÑETA 2:ahogan nuestras exportaciones y deterioran nuestra economía.”

VIÑETA 3: Mafalda, que estaba escuchando, se acerca a su papá y comenta: - “También....¡qué mala pata!. ¡Justo a nosotros viene a tocarnos un mundo lleno de países extranjeros!.”

Creo que la actitud adoptada por este personaje del “humor” es un testimonio de cómo somos los argentinos, o al menos un número importante de nosotros, cuando de delegar responsabilidades a terceros se trata. El otro es siempre el culpable de los que nos pasa.

¹ En el libro “Las instituciones educativas. Cara y ceca. Elementos para su comprensión.” - Frigerio, Poggi y Tiramonti – Editorial Troquel – Serie FLACSO-Acción – 1.999

Es indispensable hacer una mirada hacia el interior de nuestras instituciones, escuchar sus interrogantes y problemáticas escuchando a sus actores para hacernos cargo de lo que hicimos o dejamos de hacer.

Sólo si comprendemos que somos responsables por nuestras acciones y por nuestras omisiones seremos capaces de cambiar y de no repetir la historieta. Es hora de encontrar los errores en nosotros mismos y aceptar que es urgente y necesario cambiar. Darnos cuenta y aceptar que se ha cometido un error es el signo más evidente del crecimiento afectivo e intelectual. Ambos son indispensables en nuestras instituciones. Ambos deben ser asumidos por los docentes. Ambos deben ser aceptados por la sociedad.

Prof. LEMME Guillermo Javier
Prof. para la Enseñanza Primaria
Coordinador Área Educativa